

Agustín Jara vuelve a Salta Basket para La Liga Argentina: otro refuerzo de jerarquía para Los Infernales

El escolta chaqueño Agustín Jara volverá a vestir la camiseta de Salta Basket en la temporada 2026/27 de La Liga Argentina. Tras su paso por Independiente de Oliva y Platense en la Liga Nacional, regresa a Los Infernales como una pieza de jerarquía para el equipo que conducirá Ariel Rearte.

Agustín Jara vuelve a Salta Basket para La Liga Argentina: otro refuerzo de jerarquía para Los Infernales

Salta Basket continúa fortaleciendo su plantel de cara a la temporada 2026/27 de La Liga Argentina y confirmó el regreso de **Agustín Jara**, un jugador que dejó una gran imagen en sus etapas anteriores con Los Infernales. Créditos: Prensa Salta Basket

El escolta chaqueño, oriundo de **Villa Ángela**, volverá a vestir la camiseta del representante salteño después de disputar dos temporadas en la **Liga Nacional**, donde defendió los colores de **Independiente de Oliva y Platense**.

Su retorno representa una incorporación de peso para el equipo que será dirigido por **Ariel Rearte**, en un proyecto que apunta a competir entre los protagonistas de la segunda categoría del básquet argentino.

Un regreso esperado para Salta Basket

Agustín Jara ya conoce bien a Salta Basket. El escolta de **1,84 metros** integró el equipo durante las temporadas **2022/23** y **2023/24**, donde se transformó en una de las figuras del plantel.

En su última etapa con Los Infernales fue parte del equipo que estuvo muy cerca de eliminar a **Atenas de Córdoba**, el club más ganador de la Liga Nacional, en una serie que quedó marcada como una de las más recordadas de la franquicia.

Además, en su primera experiencia con Salta Basket fue considerado por especialistas como uno de los mejores jugadores de La Liga Argentina, gracias a su regularidad, rendimiento y peso dentro del equipo.

Jara vuelve con experiencia de Liga Nacional

El regreso de Jara se produce después de su paso por la máxima categoría del básquet argentino. Esa experiencia en la Liga Nacional le suma jerarquía a un plantel que busca crecer en competitividad y tener variantes de calidad.

“Las sensaciones son muy buenas, estoy muy contento de poder volver y de que me hayan tenido en cuenta para el armado del plantel. Con ganas de empezar y con las expectativas de que se va a armar un lindo equipo”, expresó el jugador.

El escolta también remarcó que su decisión estuvo ligada al conocimiento que tiene de la institución y al crecimiento que viene mostrando el club.

“Decidí pegar la vuelta porque conozco la institución, sé lo bien que se tratan y especialmente porque en los últimos años

vienen haciendo bien las cosas”, señaló.

Un proyecto que apunta alto

Jara dejó en claro que el objetivo deportivo de Salta Basket fue un factor determinante para aceptar la propuesta.

“Me interesa porque es un proyecto que tiene como objetivo pelear entre los primeros puestos, y eso me motiva mucho más”, afirmó.

Su llegada se suma a los nombres ya confirmados de **Facundo Binda, Diego Peralta y Martín Cabrera**, todos bajo la conducción del flamante entrenador **Ariel Rearte**.

Con estas incorporaciones, Los Infernales empiezan a darle forma a un plantel con experiencia, conocimiento de la categoría y ambición para afrontar una nueva edición de La Liga Argentina.

Datos relevantes

Dato	Información
Jugador	Agustín Jara
Posición	Escolta
Altura	1,84 metros
Lugar de origen	Villa Ángela, Chaco
Equipo	Salta Basket
Competencia	La Liga Argentina
Temporada	2026/27
Etapas anteriores en Salta Basket	2022/23 y 2023/24
Últimos clubes	Independiente de Oliva y Platense
Categoría reciente	Liga Nacional

Entrenador	Ariel Rearte
------------	--------------

Se rearma Salta Basket para un 2026-2027 con buenas sensaciones

El regreso de Agustín Jara refuerza la idea de Salta Basket de armar un equipo competitivo y con aspiraciones importantes para la temporada 2026/27. Su conocimiento del club, su experiencia reciente en la Liga Nacional y su rendimiento anterior con Los Infernales lo convierten en una pieza clave para el nuevo proyecto.

[Facundo Binda seguirá en Salta Basket para La Liga Argentina y disputará su séptima temporada](#)

[desde la ventana](#)

Con Jara, Binda, Peralta y Cabrera, el equipo salteño suma nombres importantes y empieza a construir una base sólida para intentar volver a ser protagonista en La Liga Argentina.

Martín Cabrera llega a Salta Basket para La Liga Argentina: un base de jerarquía para potenciar el proyecto de Ariel Rearte

Martín Cabrera se convirtió en nuevo refuerzo de Salta Basket y llega desde Unión de Santa Fe para jerarquizar el plantel de

Facundo Binda seguirá en Salta Basket para La Liga Argentina y disputará su séptima temporada

Facundo Binda renovó con Salta Basket y disputará su séptima temporada como uno de los referentes del equipo salteño.

Salta Basket recupera a Diego Peralta para La Liga Argentina 2026/27 tras su gran campaña en Amancay

Diego “Loro” Peralta vuelve a Salta Basket después de sumar 431 puntos en 36 partidos con Amancay de La Rioja.

Salta Basket ya tiene nuevo DT para La Liga Argentina: Ariel Rearte llega con recorrido de elite nacional

Salta Basket inició un nuevo ciclo deportivo con la contratación de Ariel Rearte, un entrenador de amplio recorrido que asumirá el desafío de conducir a Los Infernales en La Liga Argentina.

De Cecco: “El equipo fue competitivo y mostró carácter en momentos difíciles”

Ricardo De Cecco realizó su balance tras la temporada 2025/26 de Salta Basket en La Liga Argentina. El entrenador valoró la competitividad del equipo, el carácter en los momentos difíciles, la construcción de una identidad de juego y el fuerte vínculo que se generó entre Los Infernales y el público salteño.

De Cecco: “El equipo fue competitivo y mostró carácter

en momentos difíciles”

Las **declaraciones de De Cecco post temporada** dejaron una mirada clara sobre lo que significó la campaña 2025/26 para **Salta Basket**. El entrenador salteño realizó un balance profundo de lo vivido por Los Infernales en **La Liga Argentina**, donde el equipo cumplió objetivos importantes, volvió a meterse en playoffs, eliminó a **Estudiantes de Tucumán** en una serie durísima y terminó su recorrido ante **San Isidro**, uno de los grandes candidatos al ascenso.

Para **Ricardo De Cecco**, la temporada dejó un saldo positivo, aunque también una sensación lógica de que el equipo pudo haber dado un paso más. Salta Basket se metió entre los ocho mejores de la **Conferencia Norte**, superó la reclasificación y compitió en octavos de final pese a la baja de **Tomás Botta**, una de sus piezas más importantes.

“El equipo fue competitivo durante toda la temporada, logró sostener una regularidad importante en fase regular y mostró carácter en momentos difíciles”, señaló el entrenador, marcando uno de los puntos centrales de su análisis. Esa frase resume buena parte del recorrido infernal: un equipo que tuvo altibajos, pero que nunca perdió su compromiso competitivo.

Un balance positivo, con sabor agridulce

De Cecco no esquivó la autocrítica. Al analizar la temporada, reconoció que el balance fue positivo, pero también admitió que quedó una sensación agridulce por haber estado cerca de avanzar un poco más.

Salta Basket cumplió con uno de los principales objetivos de la campaña: ingresar a playoffs y sostenerse dentro del lote competitivo de la Conferencia Norte. Lo hizo en una zona

pareja, exigente y cargada de rivales con aspiraciones fuertes.

La fase regular fue de mucho desgaste. Los Infernales tuvieron momentos altos, partidos de gran nivel y también pasajes donde les costó mantener la regularidad. Aun así, lograron construir una campaña sólida, con una identidad reconocible y con respuestas importantes en escenarios de presión.

Para el entrenador, haber sostenido competitividad en una liga tan dura es un aspecto para valorar. La Liga Argentina exige viajes, rotación, fortaleza mental y capacidad de adaptación. En ese contexto, Salta Basket logró mantenerse de pie y llegar a la postemporada con argumentos.

“Cuando defendimos con agresividad, fuimos un equipo muy duro”

Uno de los puntos más fuertes del análisis de De Cecco estuvo vinculado al funcionamiento colectivo. El entrenador explicó que el equipo tuvo tramos muy buenos y otros donde le costó sostener la idea.

La versión que más se acercó a lo que pretende el cuerpo técnico apareció cuando Los Infernales jugaron con intensidad, compartieron la pelota y defendieron con agresividad. En esos momentos, Salta Basket se transformó en un rival muy difícil para cualquiera.

Esa identidad se vio en varios partidos importantes. La victoria frente a **San Isidro** en el Delmi durante la fase regular, el triunfo en doble suplementario ante **Jujuy Básquet**, la clasificación agónica frente a **Estudiantes** y el tercer juego de la serie ante San Isidro fueron muestras de un equipo con carácter, energía y capacidad para competir.

Sin embargo, De Cecco también marcó una deuda: la continuidad. El equipo no siempre pudo sostener ese rendimiento durante

largos tramos o en partidos consecutivos. Esa falta de regularidad en momentos clave fue una de las situaciones que impidió dar un salto mayor.

El ADN de Los Infernales

Consultado sobre si pudo encontrar la identidad de juego que pretende para sus equipos, De Cecco fue claro: considera que Salta Basket logró construir un ADN.

Ese ADN, según el entrenador, está basado en un equipo que intenta correr, que busca buenas decisiones ofensivas y que defensivamente quiere ser intenso y solidario. No siempre salió como pretendía, pero los jugadores entendieron la idea y la llevaron adelante.

Esa construcción es uno de los aspectos más importantes de la temporada. En una competencia donde los planteles suelen cambiar año tras año, instalar una identidad colectiva no es sencillo. Salta Basket logró hacerlo a partir de una combinación de esfuerzo, compromiso, roles definidos y sentido de pertenencia.

Los Infernales no fueron un equipo perfecto, pero sí reconocible. En sus mejores noches, defendieron con intensidad, corrieron la cancha, movieron la pelota y encontraron respuestas repartidas. Esa idea permitió sostener una campaña competitiva y reforzar la conexión con la gente.

La baja de Tomás Botta y una serie durísima ante San Isidro

Uno de los temas inevitables en el balance fue la lesión de **Tomás Botta**. El base santafesino fue una de las figuras del equipo durante la temporada y su ausencia en la serie ante San Isidro condicionó el cierre de la campaña.

De Cecco fue cuidadoso al hablar del tema. No quiso poner excusas, pero reconoció que la baja fue importante. Botta le daba al equipo soluciones en ambos costados de la cancha: conducción, anotación, lectura, generación para sus compañeros y peso en los cierres.

En una serie tan exigente como la de San Isidro, perder una pieza de esa jerarquía se sintió. El rival cordobés era uno de los candidatos más fuertes al ascenso, finalista en la temporada anterior y segundo en la fase regular de la presente edición.

Salta Basket compitió con lo que tenía. Tras quedar 0-2 abajo, ganó el tercer partido en el Delmi por **63-57** con una gran actuación de **Bruno Abratte**, quien asumió mayores responsabilidades en la conducción. Luego, en el cuarto juego, San Isidro impuso su jerarquía, ganó **88-63** y cerró la serie 3-1.

“Quizás con él podríamos haber tenido más herramientas, pero el deporte no se maneja con supuestos”, expresó De Cecco sobre Botta. La frase marca equilibrio: reconoce el impacto de la baja, pero también evita reducir el análisis a una sola situación.

El compromiso del grupo, el gran valor de la campaña

Si De Cecco tuvo que destacar algo del plantel, eligió el compromiso. Para el entrenador, Salta Basket contó con un grupo sano, trabajador y con buena química interna.

Ese aspecto fue central durante toda la temporada. En los momentos favorables, permitió potenciar el rendimiento colectivo. En los tramos difíciles, ayudó a sostener al equipo y evitar una caída más profunda.

El entrenador valoró especialmente la capacidad del plantel

para trabajar, competir y mantenerse unido. En una liga larga, con viajes, presión, lesiones y partidos de alta exigencia, la convivencia y la mentalidad grupal son factores determinantes.

Salta Basket mostró eso en varios pasajes. No se quebró después de derrotas duras, reaccionó cuando la tabla se complicó y logró sacar adelante una reclasificación que tuvo todos los condimentos emocionales de una serie de playoffs.

Lo que faltó: variantes ofensivas y cierres más sólidos

El balance también incluyó autocrítica. De Cecco señaló que al equipo le hubiese venido bien tener más variantes ofensivas en ciertos momentos y mayor solidez para cerrar partidos.

Esa lectura coincide con algunos tramos de la temporada donde Salta Basket dependió demasiado de determinadas manos o perdió fluidez cuando el rival ajustó defensivamente. También hubo encuentros donde el equipo llegó con chances al cierre, pero no logró resolver con la claridad necesaria.

En playoffs, esos detalles pesan todavía más. La diferencia entre avanzar o quedar eliminado puede estar en una posesión, una pérdida, una mala decisión ofensiva o un rebote cedido.

El desafío de cara al futuro será trabajar sobre esa profundidad ofensiva, encontrar más recursos en momentos de bloqueo y fortalecer la ejecución en los cierres. Si el proyecto continúa bajo la misma idea, esa será una de las áreas clave para dar el próximo salto competitivo.

El vínculo con la gente: una de las grandes noticias

Uno de los puntos más destacados por De Cecco fue la relación entre el equipo y el público. El entrenador reconoció que

durante la temporada se sintió una conexión especial entre Los Infernales y la gente.

El **Estadio Delmi** volvió a tener noches importantes. El público acompañó durante la fase regular, empujó en la reclasificación ante Estudiantes y sostuvo al equipo en la serie ante San Isidro. Esa energía fue un factor emocional fuerte para el plantel.

Cuando un equipo logra que la gente se identifique con los jugadores, la campaña toma otro valor. No solo se trata de resultados, sino de pertenencia, representación y vínculo con la provincia.

De Cecco lo resumió de una manera contundente: cuando se logra ese sentido de pertenencia, el club crece desde todos lados. Esa frase marca una mirada que va más allá del rectángulo de juego. Para Salta Basket, consolidar la plaza también significa fortalecer el arraigo con su público.

Una temporada que consolidó el proyecto

Salta Basket terminó la temporada con la sensación de haber dado un paso hacia adelante. El equipo se metió entre los ocho de la Conferencia Norte, superó a Estudiantes en una llave muy exigente y compitió contra un rival de máximo nivel como San Isidro.

Además, la campaña permitió reafirmar la presencia de Salta en la segunda división nacional. La franquicia continúa consolidándose en el mapa de **La Liga Argentina** y ya mira hacia una nueva participación con la expectativa de seguir creciendo.

El recorrido dejó momentos muy importantes: triunfos agónicos, clásicos intensos, una localía fuerte, una serie de reclasificación ganada en suplementario y una respuesta

emocional que volvió a conectar al equipo con su gente.

Para De Cecco, el proyecto continúa. El entrenador habló de seguir mejorando, aprendiendo y compitiendo. También dejó en claro que con Los Infernales existe una ilusión compartida: dar el salto que todos quieren.

El futuro de De Cecco y Los Infernales

La última respuesta del entrenador apuntó directamente al futuro. “En lo personal la historia sigue”, expresó De Cecco, dejando abierta la continuidad de un proceso que todavía busca crecer.

El técnico salteño remarcó que el camino es paso a paso, pero con convicción y trabajo. Esa idea resume la filosofía que intentó transmitir durante toda la temporada: competir, construir identidad, mejorar detalles y sostener el sentido de pertenencia.

[Balance de la temporada de Salta Basket: Los Infernales cerraron una campaña positiva y volvieron a consolidarse en La Liga Argentina](#)

[desde la ventana](#)

Salta Basket ya tiene una base deportiva e institucional sobre la cual seguir trabajando. El objetivo para lo que viene será mejorar lo realizado, sumar herramientas, sostener el ADN competitivo y buscar una temporada con mayor regularidad.

Análisis final: De Cecco dejó una mirada realista y esperanzadora

Las declaraciones de Ricardo De Cecco post temporada dejaron

una lectura equilibrada. El entrenador valoró lo conseguido, reconoció las dificultades, marcó los puntos a mejorar y destacó el compromiso de un grupo que supo competir en una Liga Argentina exigente.

Salta Basket no terminó donde soñaba, pero sí cumplió objetivos importantes. Se metió en playoffs, ganó una serie, compitió ante un candidato y volvió a generar un vínculo fuerte con la gente. Ese recorrido, mirado en perspectiva, representa una temporada positiva.

El desafío ahora será transformar ese crecimiento en un nuevo punto de partida. Con más variantes, mayor continuidad y una rotación fortalecida, Los Infernales buscarán dar un paso más en la próxima campaña.

De Cecco lo dejó claro: el proyecto sigue, la ilusión está intacta y Salta Basket quiere volver a competir con la misma identidad que lo convirtió en protagonista.

Balance de la temporada de Salta Basket: Los Infernales cerraron una campaña positiva y volvieron a consolidarse en La Liga Argentina

Salta Basket cerró una temporada 2025/26 con saldo positivo en La Liga Argentina: cumplió el objetivo de meterse entre los ocho mejores de la Conferencia Norte, superó una dura serie ante Estudiantes de Tucumán y volvió a fortalecer su vínculo

con el público salteño en el Estadio Delmi.

Balance de la temporada de Salta Basket: Los Infernales cerraron una campaña positiva y volvieron a consolidarse en La Liga Argentina

El **balance de la temporada de Salta Basket** deja una conclusión clara: Los Infernales dieron un paso adelante. La campaña 2025/26 de **La Liga Argentina** terminó con eliminación en octavos de final ante San Isidro, pero también con objetivos cumplidos, crecimiento competitivo, mayor identificación con la gente y una sensación de proyecto consolidado dentro de la segunda categoría del básquet nacional.

El equipo dirigido por **Ricardo De Cecco** logró avanzar a playoffs, se metió entre los ocho mejores de la **Conferencia Norte**, superó una serie durísima ante **Estudiantes de Tucumán** y luego compitió frente a uno de los grandes candidatos al ascenso, **San Isidro de San Francisco**, que terminó imponiéndose 3-1. Más allá del cierre, la temporada dejó un saldo ampliamente positivo para una franquicia que volvió a mostrar presencia, carácter y sentido de pertenencia.

Salta Basket completó una campaña que mejoró lo realizado en las dos temporadas anteriores y ratificó su continuidad dentro del mapa nacional. La institución ya suma **12 temporadas consecutivas** en la competencia de ascenso y se prepara para afrontar su **13° participación**, un dato que refuerza su lugar dentro del básquet argentino.

Una temporada con objetivos cumplidos

Desde el inicio de la campaña, el objetivo principal era claro: volver a meterse entre los ocho mejores de la Conferencia Norte y jugar playoffs. Salta Basket lo consiguió en una zona extremadamente pareja, donde cada gira, cada localía y cada cierre ajustado tuvieron peso en la tabla.

La fase regular fue exigente y cambiante. Los Infernales tuvieron tramos de muy buen básquet, momentos de irregularidad, victorias de alto impacto y derrotas que complicaron el posicionamiento. Sin embargo, lograron sostenerse en zona de clasificación y terminaron con un récord competitivo de **18 triunfos y 14 derrotas**, suficiente para ingresar a la postemporada con ventaja deportiva en la reclasificación.

Esa clasificación no fue un dato menor. En una Conferencia Norte de enorme paridad, Salta Basket logró mantenerse dentro del lote de protagonistas. El equipo atravesó altibajos, pero siempre mostró compromiso para sostener el objetivo deportivo.

Una fase regular de alto voltaje

La fase regular de Salta Basket tuvo partidos que marcaron el pulso de la temporada. Uno de los momentos más recordados fue la **victoria agónica ante Barrio Parque por 86-84 en tiempo suplementario**, con un triple inolvidable de **Tomás Botta** sobre la chicharra. A falta de tres segundos, el base decidió con un paso atrás desde más de ocho metros y desató el estallido del Estadio Delmi.

También quedó en la memoria el clásico norteño ante **Jujuy Básquet**, donde Salta Basket se impuso **97-92 en doble suplementario** en el Estadio Federación. Fue un triunfo de carácter, con defensa en los momentos decisivos y una gestión

más madura de los cierres.

Otro punto alto fue la victoria ante **San Isidro**, por entonces líder de la Conferencia Norte. En el Delmi, Los Infernales ganaron **73-62** y cortaron una racha negativa de cuatro derrotas consecutivas. Aquella noche mostró una de las mejores versiones del equipo: defensa intensa, buena circulación y un primer tiempo de alto nivel de **Martín Gómez**, acompañado por Chance Hunter, Tomás Botta y Nicolás Álvarez.

También hubo una gira final importante por Córdoba. Salta Basket goleó a Hindú Club **91-64** y luego cerró la fase regular con un triunfazo en Colonia Caroya ante Bochas Sport Club por **92-90 en tiempo suplementario**, con una gran actuación de **Nicolás Álvarez**, autor de 26 puntos y 6 rebotes, y de **Chancellor Calhoun-Hunter**, quien sumó 23 puntos y 12 rebotes.

Los bajones también formaron parte del recorrido

Como toda temporada larga, Salta Basket también atravesó momentos difíciles. La derrota ante Sportivo Suardi en el Delmi, el duro traspié frente a Santa Paula de Gálvez y las caídas en la ruta ante Villa San Martín, Comunicaciones y Barrio Parque marcaron un tramo complejo.

Ese bache de cuatro derrotas seguidas fue reconocido por los propios protagonistas como el momento más irregular de la campaña. Aun así, el equipo logró recomponerse con un triunfo importante ante San Isidro y una gira final que le permitió cerrar la fase regular dentro del objetivo planteado.

El mérito estuvo en no caerse definitivamente. En una competencia tan larga, con viajes, desgaste físico, presión por la tabla y rivales de jerarquía, Salta Basket encontró respuestas para sostenerse competitivo.

La serie ante Estudiantes: carácter, sufrimiento y clasificación

La reclasificación ante **Estudiantes de Tucumán** fue uno de los grandes capítulos de la temporada infernal. La serie fue pareja, física, cambiante y terminó definiéndose en un quinto partido dramático en el Estadio Delmi.

Salta Basket comenzó con autoridad, ganando el primer punto **78-62** en casa. En ese partido, Los Infernales reaccionaron después de un arranque adverso, tomaron el control desde el segundo cuarto y tuvieron a **Sahir Abdala** como goleador con 20 puntos.

El segundo juego fue para Estudiantes, que ganó **82-70** en el Delmi y logró robar la localía. La serie se trasladó a Tucumán igualada 1-1 y allí Salta volvió a mostrar carácter. En el tercer punto, Los Infernales ganaron **90-78**, con un enorme juego colectivo, seis jugadores en doble dígito y una gran efectividad desde el perímetro. **Tomás Botta** fue el máximo anotador salteño con 16 puntos.

Estudiantes respondió en el cuarto partido, ganó **84-71** y obligó a definir todo en Salta. El quinto juego fue una noche de alto voltaje: Salta Basket ganó **75-74 en tiempo suplementario**, tras una acción decisiva entre **Bruno Abratte** y **Nicolás Álvarez**. Abratte llegó hasta el aro, esperó la llegada del interno salteño y Álvarez definió para poner arriba a Los Infernales por la mínima. Después, la defensa hizo el resto.

Esa clasificación fue una muestra de carácter. Salta Basket debió sobreponerse a la presión, al desgaste y a la lesión de **Tomás Botta**, quien no pudo completar el partido y luego se perdió el tramo final de la temporada.

La lesión de Botta, un golpe sensible

La baja de **Tomás Botta** fue uno de los factores que condicionó el cierre de la campaña. El base santafesino era uno de los líderes del equipo, no solo por su capacidad anotadora, sino también por su conducción, generación de juego y peso en la rotación.

Su ausencia se sintió especialmente en la serie ante San Isidro. En playoffs, donde cada detalle cuenta, perder a un jugador de esa importancia obliga a modificar roles y cargar más responsabilidades sobre el resto del plantel.

Martín Gómez fue claro al analizar el impacto de la baja: señaló que la ausencia de Tomi fue determinante tanto por lo que aporta dentro de la cancha como en la rotación. Botta, por su parte, reconoció la impotencia de ver la última serie desde afuera y dejó una frase que resume la sensación interna del grupo: estando todos sanos, la historia podía haber sido distinta.

San Isidro, un rival de jerarquía para el cierre

Después de eliminar a Estudiantes, Salta Basket enfrentó a **San Isidro de San Francisco**, uno de los grandes candidatos al ascenso. El rival no era uno más: había sido finalista en la temporada anterior, terminó segundo en la fase regular de la presente edición y contaba con un plantel de gran jerarquía.

La serie comenzó en Córdoba con triunfo de San Isidro **86-66**, en un partido donde el local impuso condiciones en la segunda mitad y mostró todo su poder colectivo. En el segundo juego, Salta Basket compitió mucho mejor y estuvo cerca de robar la localía, pero San Isidro cerró mejor y ganó **80-75**.

Ya en el Delmi, Los Infernales salvaron el primer match point con una victoria **63-57**. Fue un partido de bajo goleo, mucha tensión y enorme valor emocional. **Bruno Abratte** fue la figura con 20 puntos, asumiendo la conducción tras la ausencia de Botta.

En el cuarto partido, San Isidro volvió a mostrar su jerarquía y se impuso **88-63** en Salta para cerrar la serie **3-1** y avanzar a cuartos de final. La eliminación dolió, pero no borró el recorrido. Salta compitió hasta donde pudo y cayó ante un rival construido para pelear arriba.

El Delmi volvió a ser una fortaleza emocional

Uno de los grandes saldos positivos de la temporada fue el acompañamiento del público. El **Estadio Delmi** volvió a tener noches vibrantes, con una hinchada que empujó en la fase regular, en la reclasificación y en los playoffs.

La identificación entre el equipo y la gente fue un aspecto central. Los jugadores lo remarcaron en distintas entrevistas: el apoyo del público se sintió durante toda la temporada y fue un factor importante en los momentos decisivos.

Facundo Binda, antes del quinto juego ante Estudiantes, había marcado que la gente podía ser un “factor X”. Y así fue. El Delmi empujó en la definición ante la Cebra tucumana, acompañó en la serie ante San Isidro y sostuvo al equipo incluso en el cierre de la temporada.

Salta Basket volvió a despertar pertenencia. Esa conexión emocional con la ciudad y con la provincia es uno de los pilares sobre los que la institución puede construir el futuro.

Los protagonistas y sus balances

Dos de los refuerzos santafesinos del plantel, **Martín Gómez** y **Tomás Botta**, realizaron un análisis positivo de la temporada.

Gómez sostuvo que el balance fue bueno porque el equipo se planteó una meta al inicio y la cumplió. También remarcó la paridad de la competencia, donde “cualquiera le ganaba a cualquiera”, y señaló que, pese al bajón del cierre de la fase regular, el grupo trabajó siempre para sostener el objetivo.

Sobre el rendimiento colectivo, el escolta explicó que hubo altibajos normales en una liga larga, con muchos partidos y viajes, pero consideró que durante gran parte del año el equipo mostró un gran nivel de básquet. En lo personal, valoró su evolución de menor a mayor y destacó que terminó cerrando bien la temporada.

Botta, en tanto, habló de una campaña positiva, aunque con sabor agri dulce por la forma en que terminó. El base reconoció que el grupo sentía que podía seguir avanzando. También remarcó que el equipo logró regularidad durante buena parte de la competencia, exceptuando el bache de cuatro derrotas seguidas.

En lo individual, Botta evaluó que tuvo una temporada regular, aportando tanto en anotación como en generación de juego para sus compañeros. De cara al futuro, indicó que su prioridad será recuperarse bien de la lesión.

Un plantel con roles claros y momentos importantes

La temporada dejó varios nombres propios. **Chance Hunter** fue una referencia ofensiva y física durante gran parte del año. **Tomás Botta** fue determinante en cierres de partido y en la conducción. **Martín Gómez** creció con el correr de la campaña y

tuvo actuaciones importantes. **Nicolás Álvarez** aportó potencia, rebote y puntos en momentos decisivos. **Facundo Binda** sostuvo liderazgo, defensa y pertenencia salteña.

También fueron importantes **Bruno Abratte**, especialmente en playoffs, donde asumió mayores responsabilidades tras la lesión de Botta; **Cristian Linares**, con energía defensiva y aportes claves desde el banco; **Sahir Abdala**, protagonista ofensivo en la reclasificación; además de **Tyrus Buckner**, **Máximo Genitti** y el resto de una estructura que sostuvo la competencia.

El equipo tuvo identidad: intensidad, compromiso, esfuerzo defensivo, ataques repartidos en sus mejores noches y una fuerte respuesta emocional en partidos límite.

Una mejora respecto a las últimas temporadas

El dato institucional más importante es que Salta Basket mejoró lo realizado en las dos campañas anteriores. No solo clasificó a playoffs, sino que ganó una serie y se metió en una instancia de mayor exigencia frente a un candidato al ascenso.

La temporada anterior había dejado sensaciones de competitividad, incluso con una serie recordada ante Atenas de Córdoba, pero esta campaña dio un paso más concreto en resultados. Salta se metió en la postemporada, superó una llave y volvió a posicionarse dentro de los equipos a respetar en la Conferencia Norte.

Ese avance es clave para el proyecto. En una categoría tan cambiante y exigente como La Liga Argentina, sostener competitividad año tras año no es sencillo. Salta Basket lo hizo y ahora deberá capitalizar ese crecimiento.

Qué debe sostener y qué debe mejorar Salta Basket

De cara al futuro, Salta Basket tiene bases sobre las cuales trabajar. Debe sostener la identificación con el público, la localía fuerte en el Delmi y la continuidad de una idea competitiva. También será clave mantener una estructura de plantel equilibrada, con conducción, tiro exterior, defensa perimetral, juego interno y profundidad en la rotación.

Entre los aspectos a mejorar aparece la regularidad. El equipo tuvo noches de alto nivel, pero también tramos donde perdió claridad y acumuló derrotas. En una conferencia tan pareja, esos baches pueden costar posiciones importantes y ventaja deportiva.

También será necesario profundizar la construcción de una rotación más larga y resistente a las lesiones. La baja de Botta dejó en evidencia lo determinante que puede ser perder a un jugador clave en playoffs.

Análisis final: una temporada que deja futuro

El balance de la temporada de Salta Basket es positivo. Los Infernales cumplieron el objetivo principal, mejoraron campañas anteriores, ganaron una serie de playoffs, compitieron frente a uno de los candidatos y volvieron a fortalecer el vínculo con su gente.

La eliminación ante San Isidro dejó dolor, especialmente porque el grupo sentía que podía seguir avanzando. Pero el cierre no debe tapar el camino. Salta Basket volvió a estar en la conversación, volvió a generar noches importantes en el Delmi y reafirmó su lugar dentro de La Liga Argentina.

El desafío será transformar esta campaña en punto de partida.

La base deportiva, la respuesta del público y el crecimiento institucional invitan a pensar en una próxima temporada con ambición renovada.

Salta Basket cerró una temporada positiva. Los Infernales volvieron a competir, volvieron a emocionar y dejaron claro que el proyecto sigue vivo.

Derrota de Salta Basket: San Isidro ganó en el Delmi, pasó a cuartos y terminó la temporada de Los Infernales

Salta Basket no pudo sostener la ilusión en el Estadio Delmi, cayó 88-63 ante San Isidro de San Francisco y se despidió de La Liga Argentina. El conjunto cordobés cerró la serie 3-1 y avanzó a los cuartos de final, mientras Los Infernales pusieron fin a una temporada de crecimiento, carácter y fuerte identificación con su gente.

La temporada de **Salta Basket** llegó a su fin. En una noche dura en el **Estadio Delmi**, Los Infernales cayeron por **88-63 ante San Isidro de San Francisco**, resultado que decretó el cierre de la serie de octavos de final por **3-1 a favor del conjunto cordobés**. Con esta victoria, San Isidro avanzó a los **cuartos de final de La Liga Argentina**, mientras que el equipo salteño se despidió de la competencia después de una campaña exigente, intensa y con momentos de alto valor deportivo.

La **derrota de Salta Basket** golpeó fuerte porque se produjo en casa, ante su gente y después de haber logrado estirar la

llave con un triunfo muy trabajado en el tercer partido. Sin embargo, enfrente estuvo uno de los equipos más sólidos de toda la temporada: San Isidro, finalista en la edición anterior, segundo en la fase regular de la Conferencia Norte y firme candidato a pelear por el ascenso a la Liga Nacional.

El conjunto cordobés impuso condiciones desde el inicio. Mostró intensidad defensiva, eficacia ofensiva y una estructura colectiva que le permitió controlar el trámite durante buena parte del encuentro. Salta Basket intentó reaccionar, buscó variantes desde el banco y trató de apoyarse en el empuje del Delmi, pero esta vez no alcanzó.

San Isidro marcó el ritmo desde el arranque

El partido comenzó cuesta arriba para Los Infernales. San Isidro salió con decisión, encontró mejores porcentajes y logró trasladar rápidamente la presión al equipo salteño. El visitante jugó con la ventaja de la serie a su favor, pero lejos de especular, tomó el control del juego desde el primer tramo.

La primera mitad fue clave. El equipo de San Francisco consiguió imponer su ritmo, movió bien la pelota, castigó los desajustes defensivos y fue construyendo una diferencia que condicionó el resto del encuentro. Salta Basket, por su parte, se vio sorprendido por la intensidad rival y nunca logró sentirse cómodo en el desarrollo.

Los dirigidos por Ricardo De Cecco intentaron ajustar defensivamente, rotaron piezas y buscaron respuestas en sus principales vías de gol, pero San Isidro sostuvo la concentración y no permitió que el local encontrara una reacción sostenida. Cada intento infernal tuvo una respuesta del conjunto cordobés, que administró el marcador con autoridad.

El Delmi volvió a acompañar hasta el final

Más allá del resultado, el público salteño volvió a decir presente. Como ocurrió durante toda la temporada, el **Estadio Delmi** acompañó a Los Infernales en una noche decisiva. La gente empujó, alentó y sostuvo al equipo incluso cuando la diferencia comenzó a hacerse pesada.

Ese respaldo fue uno de los grandes símbolos de la campaña. Salta Basket volvió a construir una conexión fuerte con su gente, especialmente en los playoffs, donde el Delmi fue escenario de noches vibrantes, triunfos dramáticos y partidos cargados de emoción.

El equipo intentó reaccionar en el complemento. Con orgullo, compromiso y amor propio, Los Infernales buscaron achicar diferencias. Hubo momentos de mejor juego, algunas defensas intensas y pasajes donde el equipo mostró carácter. Pero San Isidro nunca perdió el control emocional ni deportivo del partido.

Una serie exigente ante un candidato al ascenso

La eliminación de Salta Basket debe analizarse también desde la jerarquía del rival. San Isidro llegó a esta instancia como uno de los grandes protagonistas de la temporada. Había finalizado con registro de **23-9**, empatado en la primera posición de su zona, aunque relegado al segundo puesto por desempate. Además, venía de ser finalista en la temporada anterior, un dato que marca el peso competitivo de su plantel.

La serie comenzó en San Francisco con una clara victoria de San Isidro por **86-66**, en un partido que dominó de punta a punta. En el segundo juego, Salta Basket mostró una mejor

versión y estuvo cerca de robarse la localía, pero el local volvió a imponerse, esta vez por **80-75**, para quedar 2-0 arriba.

Con la serie al borde de la eliminación, Los Infernales respondieron en el Delmi. En el tercer punto, Salta Basket ganó **63-57** en un partido áspero, defensivo y de bajos porcentajes, donde **Bruno Abratte** fue determinante con 20 puntos. Ese triunfo permitió estirar la llave a un cuarto juego y renovar la ilusión de forzar un quinto partido en Córdoba.

Pero en el cuarto encuentro, San Isidro volvió a mostrar su mejor versión. Ganó **88-63**, cerró la serie **3-1** y consiguió el pasaje a los cuartos de final.

La lesión de Tomás Botta, un golpe sensible para Salta Basket

Uno de los factores que marcó el tramo final de la temporada fue la lesión de **Tomás Botta**, uno de los líderes deportivos del equipo. El base sufrió la lesión durante el quinto partido de la serie anterior ante Estudiantes de Tucumán, en una noche inolvidable donde Salta Basket ganó en tiempo suplementario y consiguió avanzar de ronda.

La baja de Botta obligó a modificar roles, cargar más responsabilidades sobre otros jugadores y reacomodar la estructura de juego. En ese contexto, **Bruno Abratte** asumió un papel importante en la conducción, especialmente en la serie ante San Isidro. También aparecieron nombres como **Martín Gómez, Nicolás Álvarez, Chance Hunter, Facundo Binda, Cristian Linares, Sahir Abdala, Máximo Genitti** y **Tyrus Buckner**, quienes sostuvieron la competitividad del equipo hasta el cierre.

Sin embargo, en una instancia tan exigente y ante un rival de tanta jerarquía, la ausencia de un jugador clave terminó

siendo un condicionante importante.

El camino previo: una reclasificación inolvidable ante Estudiantes

Antes de enfrentarse con San Isidro, Salta Basket había protagonizado una serie muy intensa frente a **Estudiantes de Tucumán**. Fue una llave al mejor de cinco partidos que tuvo de todo: triunfos amplios, golpes inesperados, reacción visitante, un quinto juego dramático y una definición en tiempo suplementario.

Los Infernales comenzaron ganando en el Delmi por **78-62**, con autoridad y una gran actuación colectiva. Luego Estudiantes respondió, también en Salta, con triunfo **82-70**, igualando la serie 1-1. En Tucumán, Salta Basket recuperó terreno con una gran victoria por **90-78**, impulsado por un juego ofensivo repartido y una noche eficaz desde el perímetro.

La Cebra volvió a empatar la llave con un **84-71** en el cuarto partido, obligando a definir todo en el Delmi. Allí llegó una de las noches más emocionantes de la temporada: Salta Basket ganó **75-74 en tiempo suplementario**, con una jugada decisiva entre Bruno Abratte y Nicolás Álvarez que hizo explotar el estadio.

Esa clasificación dejó una imagen de carácter, corazón y competitividad. Fue una serie que fortaleció la identidad del equipo y que le permitió a Salta Basket meterse entre los mejores de la Conferencia Norte.

Una fase regular con momentos altos

y una identidad competitiva

La temporada 2025/26 de Salta Basket tuvo distintos momentos. El equipo logró meterse en la pelea de la Conferencia Norte, consiguió triunfos importantes y volvió a posicionarse como un rival respetado dentro de La Liga Argentina.

Durante la fase regular, Los Infernales cerraron con récord de **18 victorias y 14 derrotas**, ubicándose en zona de playoffs. En el camino hubo victorias de alto impacto, como el triunfo ante San Isidro en el Delmi por **73-62**, cuando el conjunto cordobés llegaba como puntero de la Conferencia Norte. También se destacaron partidos emocionantes como la victoria ante Barrio Parque por **86-84 en suplementario**, con un triple agónico de Tomás Botta, y el clásico norteño ante Jujuy Básquet, donde Salta ganó **97-92 en doble suplementario**.

El equipo también atravesó momentos complicados, con derrotas duras ante rivales directos como Sportivo Suardi, Santa Paula, Villa San Martín, Comunicaciones y Barrio Parque. Sin embargo, logró recomponerse, cerrar bien la fase regular y competir en playoffs.

Esa capacidad de sostenerse en la adversidad fue una de las marcas de la campaña.

San Isidro sigue en carrera y tendrá ventaja de localía

Con el triunfo en Salta, San Isidro avanzó a los cuartos de final y confirmó su candidatura. El equipo cordobés no solo ganó la serie, sino que lo hizo mostrando recursos colectivos, carácter competitivo y jerarquía individual.

El conjunto de San Francisco tendrá **ventaja de localía en la próxima ronda** y enfrentará al peor clasificado de la Conferencia Sur, según el reordenamiento establecido para esta

etapa de la competencia. A partir de cuartos de final, La Liga Argentina deja atrás el formato estrictamente dividido por conferencias y comienza a cruzar equipos del Norte y del Sur en un cuadro único.

San Isidro llega a esa instancia con argumentos sólidos: plantel profundo, experiencia, confianza y una serie ganada ante un rival que siempre lo obligó a competir.

Fin de temporada para Los Infernales

Para Salta Basket, la derrota significó el cierre de una temporada que dejó sensaciones mezcladas. Por un lado, la tristeza lógica de la eliminación. Por otro, el reconocimiento a un equipo que volvió a competir, que sostuvo una identidad y que logró que el público salteño volviera a vibrar con el básquet nacional.

Los Infernales no pudieron avanzar a cuartos, pero dejaron una campaña con momentos muy importantes. La clasificación ante Estudiantes, el triunfo agónico en el Delmi, la entrega en cada serie y la respuesta de la gente son elementos que forman parte de un proceso deportivo que continúa creciendo.

El equipo salteño volvió a demostrar que tiene lugar dentro de los protagonistas de la categoría. No fue una temporada cualquiera: fue una campaña de consolidación, de aprendizaje y de pertenencia.

Análisis final: una eliminación que duele, pero no borra el camino

La derrota de Salta Basket ante San Isidro duele porque marcó el final de la ilusión. Duele porque fue en casa, porque el equipo venía de salvar un match point y porque el Delmi soñaba

con un quinto partido. Pero también debe leerse con perspectiva.

San Isidro fue superior en la serie. Ganó tres de los cuatro partidos, mostró más regularidad y aprovechó mejor sus momentos. Salta Basket compitió, tuvo una gran reacción en el tercer juego, pero no logró sostener el nivel necesario para llevar la llave a una definición.

La temporada de Los Infernales deja una base importante. Hubo jugadores que crecieron, una localía fuerte, una identidad reconocible y una conexión emocional con el público. El desafío, de cara a lo que viene, será sostener ese proyecto, potenciar el plantel y dar un nuevo salto competitivo.

Salta Basket se despidió de La Liga Argentina, pero no se fue vacío. Se fue con una temporada que volvió a poner al básquet salteño en escena, con noches de alto voltaje y con una certeza: Los Infernales siguen siendo una franquicia fuerte, competitiva y con mucho por construir.

Salta Basket vs San Isidro: previa completa del cuarto partido en el Delmi, análisis de la serie y todo lo que se juega esta noche

Salta Basket vuelve a presentarse esta noche en el Estadio Delmi frente a San Isidro por el cuarto partido de una serie que sigue abierta y cargada de tensión. Luego del triunfo

infernado en el tercer juego por 63-57, el conjunto salteño buscará igualar la llave y forzar un quinto y decisivo encuentro, mientras que el elenco cordobés intentará cerrar la clasificación a cuartos de final de la Liga Argentina.

Salta Basket se juega otra final ante San Isidro en el Delmi: previa completa del cuarto partido y análisis de la serie

La serie entre **Salta Basket** y **San Isidro de San Francisco** tendrá esta noche un nuevo capítulo en el **Estadio Delmi**, cuando desde las **21.30** se enfrenten por el **cuarto partido de los octavos de final de la Liga Argentina**. El cruce llega con una tensión creciente, con un equipo salteño que recuperó la esperanza tras ganar el tercer punto y con un conjunto cordobés que todavía conserva la ventaja y la chance de cerrar la clasificación.

Los dirigidos por **Ricardo De Cecco** lograron descontar en la serie con el **63-57** del tercer encuentro y esta noche intentarán repetir en casa para empatar la llave **2-2** y llevar toda la definición a un quinto juego. San Isidro, por su parte, sabe que dejó escapar la primera oportunidad de liquidar el cruce, pero también llega con el respaldo de haber dominado los dos primeros partidos y con la experiencia de uno de los planteles más fuertes de la categoría.

No será un partido más. Para Salta Basket es otra final. Para San Isidro, una nueva chance de cerrar una serie que parecía encaminada. Para el público del Delmi, la posibilidad de volver a empujar a un equipo que ya demostró que no se entrega

aun en los escenarios más adversos.

Cómo llegan Salta Basket y San Isidro al cuarto partido

La serie encuentra a ambos con sensaciones distintas, pero con la misma certeza: el cuarto juego puede cambiarlo todo. **San Isidro** terminó empatado en la primera posición de su zona con registro de **23 victorias y 9 derrotas**, aunque quedó segundo tras el desempate. **Salta Basket**, en tanto, cerró la fase regular en el **séptimo lugar con balance de 18-14** y luego eliminó a **Estudiantes de Tucumán por 3-2**, después de ganar el quinto juego en tiempo suplementario.

Ese recorrido explica bastante del presente. San Isidro llegó directamente a esta instancia como uno de los equipos más sólidos del Norte, mientras que Salta viene jugando bajo presión desde la reclasificación. Y quizá allí aparezca uno de los factores emocionales más fuertes de esta serie: Los Infernales ya saben lo que es quedar al borde de la eliminación y responder en casa.

Esta noche el partido será televisado por **Básquet Pass**, tendrá como árbitros a **Jorge Chávez** e **Iván Huck Braner**, y se disputará desde las **21.30** en el **Estadio Delmi**.

Análisis de cada partido de la serie entre Salta Basket y San Isidro

Primer partido: San Isidro pegó primero con autoridad

El arranque de la serie mostró la mejor cara del equipo cordobés. En San Francisco, **San Isidro se impuso 86-66** en un partido que logró controlar de punta a punta. El equipo de **Sebastián Porta** marcó diferencias con su juego colectivo, su intensidad defensiva y su efectividad ofensiva, dejando en claro desde el inicio por qué llegaba como uno de los principales candidatos de la Conferencia Norte.

Durante la primera mitad, el trámite fue relativamente parejo, con momentos de cierta imprecisión lógica después de más de 20 días sin competencia oficial. Sin embargo, a medida que avanzaron los minutos, San Isidro fue encontrando ritmo y soltura. El quiebre apareció desde la segunda mitad del tercer cuarto, cuando ajustó en defensa, castigó mejor en ataque y construyó una diferencia decisiva de 17 puntos. Además, convirtió **10 triples** y mostró una producción ofensiva repartida. **Nahuel Buchailot** fue el máximo anotador con **16 puntos**.

Para Salta Basket, ese primer partido dejó varias alarmas. Le costó sostener su estructura ofensiva, no encontró soluciones cuando el rival subió la intensidad y terminó siendo superado con claridad. También apareció un dato central para el resto de la serie: la ausencia de **Tomás Botta**, una baja muy sensible para el funcionamiento del equipo salteño tras la lesión sufrida ante Estudiantes.

Segundo partido: Salta reaccionó, pero San Isidro volvió a imponer su carácter

El segundo juego tuvo otro desarrollo. Aunque volvió a ganar

el local, esta vez el partido fue mucho más parejo y Salta Basket estuvo muy cerca de robarse un punto clave en Córdoba. Finalmente, San Isidro se quedó con la victoria por **80-75**, puso la serie **2-0** y viajó a Salta con match point.

A diferencia del primer duelo, Los Infernales lograron competir durante más tiempo. San Isidro dominó gran parte de la noche y llegó al último cuarto con una ventaja de 10 puntos, mostrando nuevamente solidez en ambos costados de la cancha. Pero en el tramo decisivo apareció la reacción del equipo de De Cecco: ajustó la defensa, elevó la intensidad y hasta logró dar vuelta el marcador, generando una gran preocupación en el local.

Cuando el partido parecía inclinarse emocionalmente hacia los salteños, San Isidro encontró respuestas de peso. Un triple determinante de **Jerónimo Suñé** y dos penetraciones clave de **Manuel Lambrisca** devolvieron el control al equipo rojiblanco, que cerró mejor y aseguró una victoria fundamental. En ese partido se destacó **Jaleel Hooper**, goleador con **15 puntos**, mientras que Buchailot volvió a ser muy importante con **10 unidades, 9 rebotes y 7 asistencias**.

Para Salta Basket, el segundo juego dejó una mezcla de bronca y esperanza. La bronca de haber quedado tan cerca, y la esperanza de comprobar que, aun sin Botta y frente a uno de los rivales más duros del campeonato, podía discutir de igual a igual.

Tercer partido: el Delmi empujó y Salta Basket salvó el primer match point

La serie cambió de escenario y también cambió de clima. En Salta, con el apoyo de su gente, **Los Infernales ganaron 63-57** en un partido de bajo goleo, enorme intensidad y mucha carga

táctica. Fue una victoria trabajada, sufrida y necesaria. El equipo salteño estaba obligado a ganar para seguir con vida, y respondió.

El comienzo fue parejo, con ambos equipos muy concentrados. Salta logró cerrar mejor el primer cuarto **19-13**, capitalizando las ofensivas que el rival no concretó. Allí apareció con fuerza la figura de **Bruno Abratte**, que terminó siendo el gran protagonista de la noche. El base cordobés anotó **cuatro triples en la primera mitad**, condujo con criterio y volvió a asumir responsabilidades enormes en un contexto límite. Cerró el juego con **20 puntos**, siendo la gran figura del encuentro.

La paridad se mantuvo hasta el final. San Isidro nunca se salió del libreto, siguió peleando cada pelota y volvió a hacerse fuerte en el rebote ofensivo. Pero esta vez no tuvo la claridad suficiente para aprovecharlo. El momento bisagra llegó con un **robo defensivo de Chance Hunter**, que derivó en una jugada explosiva: corrida, volcada, doble y falta para desatar el Delmi. Poco después, Abratte convirtió otro doble fundamental para que Salta sacara siete de ventaja, **62-55**, a falta de un minuto. Desde ahí, los de De Cecco sostuvieron la diferencia y sellaron el triunfo.

Ese tercer punto dejó una señal clara: la serie sigue viva. San Isidro ya no enfrenta a un rival resignado, sino a uno convencido de que todavía puede dar vuelta la historia.

Qué necesita Salta Basket para empatar la serie

El camino para Salta Basket está marcado por una premisa simple: repetir lo mejor del tercer partido y sostenerlo durante más tiempo. El equipo ya mostró que puede defender con

intensidad, incomodar a San Isidro y sostener un juego de bajo goleo si logra llevar el partido a ese terreno. También evidenció que necesita una noche grande de Abratte o de alguno de sus líderes ofensivos para compensar la baja de Botta.

Defensivamente, Salta tendrá que volver a ser sólido sobre los principales generadores del equipo cordobés, especialmente sobre las variantes exteriores y el juego colectivo que tanto daño hizo en San Francisco. En ataque, necesitará controlar mejor los momentos de sequía, algo que fue un problema serio en los dos primeros partidos. El tercer juego se ganó con paciencia, con oficio y con energía emocional. El desafío ahora es repetirlo con una presión incluso mayor.

Qué necesita San Isidro para cerrar la llave

Del lado de San Isidro, el foco estará puesto en recuperar la fluidez ofensiva de los dos primeros encuentros. El equipo de Porta dominó el arranque de la serie porque pudo imponer ritmo, circulación, defensa y respuestas repartidas. En el Delmi, en cambio, quedó atrapado en el contexto áspero que propuso Salta y perdió claridad para resolver.

Para clasificar esta noche, el equipo cordobés necesitará volver a ese plan original: no desesperarse, sostener el rebote ofensivo, castigar los errores del rival y aprovechar la profundidad de su plantel. El dato a su favor es que ya demostró tener carácter para cerrar partidos calientes, como ocurrió en el segundo punto cuando Salta había dado vuelta el marcador.

El impacto de la lesión de Tomás Botta en la serie

Uno de los ejes invisibles, pero decisivos, de esta llave pasa por la ausencia de **Tomás Botta**. El base sufrió una lesión en el quinto partido de la serie anterior contra Estudiantes de Tucumán y Salta Basket no pudo incorporar un reemplazo por la imposibilidad reglamentaria. Eso dejó al equipo sin uno de sus líderes, sin uno de sus cerebros ofensivos y sin un jugador que había sido determinante a lo largo del torneo.

En ese contexto, la aparición de **Bruno Abratte** se volvió todavía más importante. Ya lo había demostrado ante Estudiantes, cuando tuvo que hacerse cargo de la conducción en un contexto límite. Ahora lo volvió a ratificar frente a San Isidro. La serie, en buena medida, también cuenta la historia de cómo Salta intenta reinventarse sin Botta y cómo Abratte se convirtió en una pieza clave para sostener la ilusión.

El Delmi como factor emocional de la serie

El estadio vuelve a ser mucho más que una cancha. El **Delmi** se transformó en un factor emocional concreto para el equipo salteño. En el tercer partido, el público acompañó, empujó y sostuvo al equipo durante todo el desarrollo. Esa energía fue visible en cada cierre defensivo, en cada reacción anímica y especialmente en la jugada de Hunter que hizo explotar el estadio.

Salta Basket ya venía de vivir algo parecido en la serie contra Estudiantes, cuando forzó y ganó el quinto juego en

casa. Esa memoria reciente alimenta la confianza. Los Infernales saben que, en un contexto de máxima presión, el Delmi puede ser un aliado poderoso. Esta noche buscarán volver a convertirlo en un escenario de resistencia y rebeldía.

Lo que está en juego esta noche

El cuarto partido pone sobre la mesa dos escenarios posibles. Si gana **Salta Basket**, la serie quedará 2-2 y habrá quinto juego, con todo el suspenso y la tensión que eso implica. Si gana **San Isidro**, el equipo cordobés avanzará a cuartos de final y cerrará la serie en Salta.

No hay demasiado margen para las especulaciones. Los dos llegan con mucho en juego y con argumentos concretos para creer. San Isidro tiene la ventaja de haber mostrado un techo más alto en los dos primeros partidos. Salta Basket tiene la fuerza emocional de haber sobrevivido y el impulso de jugar otra vez en su casa.

Esta noche, el Delmi volverá a latir como en las grandes noches. Y la serie entre Salta Basket y San Isidro tendrá otro capítulo que puede resultar decisivo.

Salta Basket venció a San

Isidro, descontó en la serie y forzó un cuarto partido en el Delmi

Con carácter, paciencia y el empuje de su gente, Salta Basket derrotó a San Isidro por 63-57 en el tercer partido de la serie de octavos de final de la Liga Argentina. Los Infernales se hicieron fuertes en el Delmi, descontaron en la llave y estiraron la definición a un cuarto encuentro, que volverá a jugarse en Salta.

Salta Basket ganó una batalla clave ante San Isidro, descontó en la serie y sueña con llevarla al quinto juego

Salta Basket se negó a bajar los brazos. En una noche cargada de tensión, nervios y esperanza, el equipo salteño derrotó a **San Isidro** por **63 a 57** en el **tercer juego de la serie de octavos de final** de la **Liga Argentina**, logró seguir con vida en los playoffs y se ganó el derecho de disputar un cuarto partido en el **Estadio Delmi**, otra vez frente a su gente.

Los Infernales llegaban apremiados por la situación. Tras perder los dos primeros encuentros en San Francisco, el margen de error se había terminado. Solo servía ganar. Y eso fue exactamente lo que hicieron los dirigidos por **Ricardo De Cecco**, en un duelo áspero, de bajo goleo y mucha carga táctica, donde supieron sostener la paciencia, resistir la presión y golpear en los momentos decisivos.

El resultado final, **63-57**, no solo significó el descuento en

la serie, sino también una inyección anímica enorme para un plantel que sigue compitiendo sin uno de sus líderes, **Tomás Botta**, lesionado en la llave anterior ante Estudiantes de Tucumán. Sin poder recurrir a un reemplazo por la imposibilidad reglamentaria, Salta volvió a demostrar que está dispuesto a pelear hasta el último aliento.

Un arranque parejo y la aparición de Abratte

El partido comenzó con el tono que se esperaba para una noche de eliminación: intensidad alta, mucha concentración y posesiones disputadas con enorme seriedad. Ninguno regaló nada. Cada ofensiva costó, cada lanzamiento fue incómodo y cada error se sintió como un golpe. En ese contexto, Salta Basket logró cerrar mejor el primer cuarto y se quedó con el parcial por **19 a 13**, aprovechando aquellas ofensivas que el rival no pudo concretar.

Uno de los nombres propios de la noche fue **Bruno Abratte**. El base cordobés volvió a asumir un rol central en la conducción y fue determinante desde el inicio. Movedizo, agresivo y con personalidad, se despachó con **cuatro triples en la primera mitad**, además de ordenar al equipo y repartir juego para sus compañeros en los momentos más delicados. Su producción fue clave para que Los Infernales pudieran sostenerse al frente en un partido que nunca dio respiro.

Del lado de San Isidro, el goleo en la primera mitad estuvo más repartido. **Mare** y **Ortiz** aparecieron como los mejores anotadores del conjunto cordobés, en un equipo que, pese a verse abajo en el marcador, nunca se salió del libreto y mantuvo la calma, fiel a una estructura que le permitió llegar como uno de los mejores equipos de la temporada.

Salta aguantó la presión y jugó con madurez

Uno de los aspectos más valiosos del triunfo salteño fue la madurez con la que atravesó el partido. Más allá de la urgencia del contexto, el equipo no se desesperó. No renunció a su libreto, no se salió de partido y supo esperar el momento. Esa paciencia fue tan importante como la intensidad defensiva.

San Isidro, por su parte, hizo lo que se esperaba de un rival de jerarquía. Aun perdiendo, nunca dejó de competir. Supo esperar, insistió sobre los rebotes ofensivos y mantuvo la sensación de que podía cambiar la historia en cualquier tramo del juego. Pero esta vez, a diferencia de lo sucedido en San Francisco, la resolución favoreció a Salta.

El desarrollo fue parejo hasta el cierre. Nadie logró sacar una diferencia decisiva durante buena parte de la noche, lo que le dio al encuentro una tensión constante. Cada defensa, cada rebote y cada balón dividido se transformaron en pequeñas finales. En ese escenario, el Delmi también jugó su partido. Como a lo largo de toda la temporada, el público volvió a acompañar y se hizo sentir como ese **sexto hombre** al que el equipo recurre en las noches grandes.

La jugada que hizo explotar el Delmi

El momento que cambió definitivamente el clima del partido llegó en el tramo final. Un **robo defensivo de Chance Hunter** abrió la puerta a una de las jugadas más impactantes de la noche: el norteamericano corrió la cancha, atacó el aro, volcó la pelota y además sacó la falta, desatando el estallido del estadio. Fue una acción de alto voltaje emocional, de esas que empujan a todo un equipo y contagian a una cancha entera.

A partir de esa explosión, Salta Basket aprovechó mejor las siguientes posesiones, castigó algunos errores de Sani y se fortaleció desde el envión emocional. En el medio apareció otra vez **Abratte**, la gran figura del encuentro, para convertir un doble de enorme valor y llevar la ventaja a **siete puntos (62-55)** cuando faltaba apenas un minuto para el final. Ese pasaje terminó inclinando la balanza de manera definitiva.

San Isidro siguió ganando rebotes ofensivos e insistió hasta el cierre, pero le faltó claridad para recortar la diferencia. La resistencia salteña fue firme. Y cuando sonó la chicharra final, el Delmi explotó en una verdadera fiesta infernal: el equipo había conseguido lo que necesitaba. Ganó, descontó y seguirá dando pelea.

Una victoria que vale mucho más que un punto

El triunfo de Salta Basket no puede analizarse solo como un descuento estadístico en la serie. Vale mucho más. Vale como muestra de carácter, como respuesta a un contexto adverso y como prueba de que este equipo todavía tiene combustible competitivo para seguir soñando.

La serie había arrancado mal para Los Infernales en Córdoba. Primero cayó **86-66** en el arranque de la llave, en un encuentro donde San Isidro mostró toda su solidez colectiva. Luego, en el segundo punto, volvió a perder, aunque esta vez por un ajustado **80-75**, en un duelo mucho más parejo donde incluso llegó a poner en aprietos al equipo de Sebastián Porta. Ese cierre competitivo ya había dejado señales positivas. Lo que faltaba era traducirlas en una victoria. Y eso fue lo que ocurrió este martes en Salta.

Además, este resultado cobra todavía más valor si se tiene en cuenta que el equipo salteño disputa la serie sin Botta, uno de sus líderes naturales. La lesión sufrida en el quinto juego

ante Estudiantes obligó a Abratte y al resto de la rotación a asumir responsabilidades extras. Y en este tercer partido, la respuesta estuvo a la altura.

Salta Basket y su vínculo con las noches épicas

Si algo viene mostrando este plantel a lo largo de la temporada es una fuerte conexión con los contextos límite. Ya había ocurrido en la serie previa frente a **Estudiantes de Tucumán**, cuando Salta Basket se impuso **75-74 en tiempo suplementario** en el quinto juego para meterse en esta instancia. También allí el equipo apeló al carácter, al apoyo de su gente y a la convicción para sacar adelante una noche muy cerrada.

Ahora vuelve a pasar algo parecido. Contra un rival de enorme jerarquía, finalista de la edición pasada de la Liga Argentina y segundo en la fase regular de la Conferencia Norte, Los Infernales lograron sostenerse de pie. No resolvieron la serie, claro, pero sí evitaron la eliminación y se ganaron otra oportunidad para seguir soñando.

Cómo sigue la serie entre Salta Basket y San Isidro

Con esta victoria, la llave quedó abierta y se disputará un **cuarto partido** el próximo **jueves desde las 21.30**, nuevamente en el **Estadio Delmi**. Salta Basket buscará volver a imponerse para empatar la serie y llevar todo a un quinto y decisivo encuentro. San Isidro, en cambio, intentará recuperarse y cerrar la clasificación a cuartos de final.

La expectativa crece porque, más allá del resultado de este tercer punto, quedó claro que se trata de una serie durísima, con dos equipos que ya se conocen mucho y que han sabido

lastimarse mutuamente a lo largo de la temporada. En la fase regular, por ejemplo, ambos se habían repartido triunfos como locales: San Isidro ganó en el Antonio Manno y Salta Basket se impuso en el Delmi. Ahora, esa fortaleza en casa vuelve a ser el principal sostén de la ilusión salteña.

□ *El triángulo perfecto de Sani*

□ <https://t.co/RSZlnjBNll> | □
<https://t.co/S7symr0vaH#LaLigaArgentina> | [@club_sanisidro](https://t.co/S7symr0vaH#LaLigaArgentina)
[pic.twitter.com/sVFUJn8VUP](https://t.co/S7symr0vaH#LaLigaArgentina)

– *La Liga Argentina (@LigaARGbasquet)* [April 22, 2026](#)

El Delmi, otra vez protagonista

No se puede explicar esta victoria sin hablar del marco. El público salteño volvió a responder y empujó al equipo durante toda la noche. En una serie de estas características, donde cada posesión pesa y la cabeza juega tanto como el físico, el entorno termina siendo determinante. Y el Delmi volvió a ser ese escenario donde Salta Basket se siente fuerte, respaldado y capaz de desafiar cualquier pronóstico.

La temporada ya entregó varias noches especiales en ese estadio, pero esta tuvo un valor particular: era ganar o quedar afuera. Y el equipo respondió. Ahora tendrá otra oportunidad en su casa, con la serie todavía viva y con la chance concreta de empatarla.

Abrate, Hunter y el corazón infernal

En un partido de escaso goleo, las figuras se vuelven todavía más visibles. **Bruno Abratte** fue el jugador más desequilibrante

de Salta Basket, no solo por sus cuatro triples en la primera mitad, sino por la personalidad con la que asumió la conducción del equipo en un contexto de máxima exigencia. Fue, sin dudas, la gran figura de la noche.

Chance Hunter, por su parte, aportó una jugada decisiva que quedará entre las imágenes más recordadas del encuentro: el robo, la corrida, la volcada y el doble con falta que encendió al Delmi. Pero más allá de esa acción, su presencia volvió a ser importante desde lo físico, lo emocional y lo competitivo.

Y alrededor de ellos, el resto del equipo entendió el partido que había que jugar. Desde la defensa, desde la paciencia, desde la concentración. Salta Basket no necesitó sobrarle nada para ganar. Le alcanzó con ser más sólido en el cierre y con sostener el corazón encendido.

Los Infernales siguen batallando

La imagen que dejó el final del partido fue la de un equipo vivo. Un plantel que, pese a la adversidad, sigue encontrando respuestas. Una gente que no deja de creer. Y una serie que, cuando parecía encaminada, volvió a encenderse.

Salta Basket ganó **63-57**, descontó ante San Isidro y seguirá peleando. El jueves habrá otro capítulo en el Delmi. Y Los Infernales ya demostraron que todavía tienen mucho por decir.